

Jesús, el Evangelio, en los evangelios de cada Domingo

Un servicio para los ministros de la Palabra



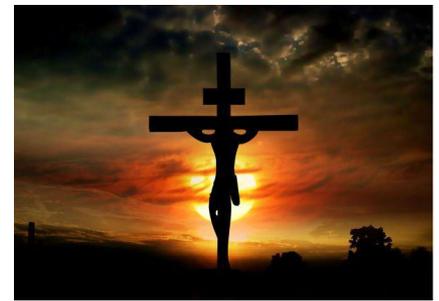
Contexto – Texto – Mensaje

El auténtico proceso de interpretación «no es sólo intelectual, sino también vital y reclama una total implicación en la vida eclesial, en cuanto “vida según el Espíritu” (Gál 5,16)», Benedicto XVI, *Verbum Domini*, nº 29.

+ Santiago Silva Retamales

Mateo 25,14-30

Nuestro Señor Jesucristo, rey del universo 22 Noviembre 2020



Pedimos el Espíritu y leemos...

25 – ³¹ Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria con todos los ángeles se sentará en su trono glorioso ³² y todos los pueblos se reunirán en su presencia. Entonces, separará a unos de otros, como el pastor separa a las ovejas de los cabritos: ³³ Pondrá a las ovejas a su derecha y los cabritos a su izquierda. ³⁴ Y el Rey dirá a los de su derecha: «Vengan, benditos de mi Padre, reciban en herencia el Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo, ³⁵ porque tuve hambre y me dieron de comer; tuve sed y me dieron de beber; era forastero y me hospedaron; ³⁶ estaba desnudo y me vistieron; enfermo y me visitaron; en la cárcel y fueron a verme». ³⁷ Entonces los justos le preguntarán: «Señor, ¿y cuándo te vimos con hambre y te dimos de comer o sediento y te dimos de beber? ³⁸ ¿Cuándo te vimos forastero y te hospedamos o desnudo y vestimos? ³⁹ ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y te fuimos a ver?». ⁴⁰ El Rey les responderá: «Les aseguro que cuanto hicieron en favor de uno de éstos, mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicieron».

– ⁴¹ Después dirá a los de la izquierda: «¡Apártense de mí, malditos, vayan al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles! ⁴² Porque tuve hambre y no me dieron de comer; tuve sed y no me dieron de beber; ⁴³ era forastero y no me hospedaron; estaba desnudo y no me vistieron; enfermo y en la cárcel y no me visitaron». ⁴⁴ Entonces ellos preguntarán: «Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, forastero, desnudo, enfermo o en la cárcel y no te asistimos?». ⁴⁵ Él les responderá: «Les aseguro que cuanto dejaron de hacer en favor de uno de estos más pequeños, conmigo dejaron de hacerlo». ⁴⁶ Y éstos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.

Contexto

– **Contexto literario.** Este discurso de amonestación con elementos apocalípticos (25,31-33.46) sobre el juicio final es lo último del «**discurso escatológico**» de Mt 24-25. El fin de Jerusalén y del mundo se entrelazan en la respuesta de Jesús a la pregunta sobre cuándo será la destrucción de Jerusalén y cuáles serán sus signos (24,1-44). Como sólo el Padre sabe cuándo será el fin de los tiempos, Jesús enseña **con 3 parábolas** las **actitudes necesarias** para esperar y vivir esta última fase de la historia de la salvación. Con la parábola del siervo fiel y prudente enseña la fe como fidelidad a la voluntad de Dios (24,45-51); con la de las vírgenes necias y prudentes, el discernimiento y la vigilancia sin desfallecer (25,1-13), y con la de los talentos, la responsabilidad ante los dones de Dios (25,14-30). Luego de estas 3 parábolas, nuestro texto (**25,31-46**) cierra el discurso sobre el fin de los tiempos: si bien es cierto que importa saber cuándo el Señor vendrá, **no hay que descuidarse**, pues está viniendo en pobres y marginados y la actitud ante quien es sacramento o signo de Cristo, resolverá mi estado al final de los tiempos y hay sólo 2 posibilidades: «¡Vengan benditos de mi Padre!» o «¡Apártense de mi, malditos!» (25,34.41).

– **Contexto socio-cultural.** La descripción de **cómo se desenvolverá el juicio** tiene por trasfondo la actividad pastoril, en concreto, la acción de separar -al caer la tarde y después de pastar juntos- a las ovejas de los cabritos (25,32-33), para encerrarlas en sus respectivos corrales (recuerda Ez 34,17-24). La «**derecha**», por su utilidad, era considerado un lugar privilegiado. Aquí se ubicaban las ovejas, de más valor que las cabras. No era difícil **encontrarse con pobres y marginados** en tiempos de Jesús. Gente con hambre, con sed y desnuda, con presos, sobre todo con enfermos, y con extranjeros -que con viudas y niños- constituyen en la Biblia la tríada clásica para referirse al necesitado y pobres (Sal 68,6; Sant 1,27).

– **Contexto teológico.** Las **3 parábolas** insisten en la **vigilancia** debido a que el señor (24,48), el novio (25,5) o el amo (25,19) tardará en llegar. Sin dejar el tema de la vigilancia respecto a la parusía del Señor, el **discurso de Jesús sobre el juicio final** enseña 2 cosas: los **criterios** con los cuáles Dios actuará al final de los tiempos e **historiza al hoy y aquí** el destino de cada discípulo al fin del tiempo, puesto que no será otro que lo que decida hoy respecto a Cristo presente en pobres y marginados. Tan vital es la opción por Cristo hoy y aquí, que se juega **el destino eterno** en cuanto discípulo del que se hizo Pobre para hacernos ricos en las cosas de Dios (2 Cor 8,9). Así el discurso prepara la pasión de Jesús: si Él entregó su vida por todos, se espera del discípulo la entrega de la propia vida por los desfavorecidos, para que se complete en ellos la pasión del Señor (Col 1,24) y, con su resurrección, les conceda vida nueva y eterna.

25 – ³¹ Cuando el **Hijo del hombre** venga en su gloria con todos los ángeles se **sentará en su trono** glorioso ³² y todos los pueblos se reunirán en su presencia. Entonces, **separará** a unos de otros, como el pastor separa a las ovejas de los cabritos: ³³ Pondrá a las ovejas a su derecha y los cabritos a su izquierda. ³⁴ Y el Rey dirá a los de su derecha: «Vengan, **benditos** de mi Padre, reciban en **herencia** el Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo, ³⁵ porque tuve hambre y me dieron de comer; tuve sed y me dieron de beber; era forastero y me hospedaron; ³⁶ estaba desnudo y me vistieron; enfermo y me visitaron; en la cárcel y fueron a verme». ³⁷ Entonces los justos le preguntarán: «Señor, ¿y cuándo te vimos con hambre y te dimos de comer o sediento y te dimos de beber? ³⁸ ¿Cuándo te vimos forastero y te hospedamos o desnudo y vestimos? ³⁹ ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y te fuimos a ver?». ⁴⁰ El **Rey** les responderá: «Les aseguro que cuanto hicieron en favor de uno de éstos, mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicieron».

Organización: 31-33: Venida con sus ángeles del Hijo del hombre, comparecencia de los pueblos y separación; **34-40:** diálogo con los de su derecha (benditos / justos): **a)** invitación: ¡vengan..., porque...! **b)** ¿Cuándo te vimos así? **c)** respuesta; **41-45:** diálogo con los de su izquierda (malditos): **a)** rechazo: ¡apártense..., porque...! **b)** ¿Cuándo te vimos así? **c)** respuesta; **46:** **Conclusión:** castigo eterno / vida eterna.

31: «**Hijo del hombre**»: Significados que van de pronombre personal «yo» (cf. Mt 16,15) hasta el individuo celeste y juez escatológico de Dn 7,13-14. Autodesignación de Jesús que señala: **a)** solidaridad en lo humano y debilidad, y **b)** venida gloriosa como juez y rey al fin de los tiempos (25,34). «**Sentarse en el trono**», signo de dominio y autoridad.

32: «**Separar**» (*aforízo*: excluir, poner a parte; 3x en Mt): acto de Dios al fin de la historia por medio de ángeles (13,49) o del Hijo del hombre (25,32) mediante el cual se separa a buenos de malos para destinos diversos, de felicidad o castigo.

34: «**Benditos**» (*eulogéo*: 5x el vb en Mt): reconocidos por el Padre por haber hecho su voluntad y destinados a la felicidad. Lo emplea Jesús y la gente para alabar a Dios por sus dones y su bondad.

34: Los mansos «**heredan**» la tierra prometida por Dios, es decir, la salvación o la comunión plena con Jesucristo (1 Pe 1,3-9) o la vida eterna (Mt 19,29).

40: El **Rey** se identifica con pobres y marginados y los llama «hermanos más pequeños» (extrema pobreza).

– ⁴¹ Después dirá a los de la izquierda: «¡Apártense de mí, **malditos**, vayan al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles! ⁴² Porque tuve hambre y no me dieron de comer; tuve sed y no me dieron de beber; ⁴³ era forastero y no me hospedaron; estaba desnudo y no me vistieron; enfermo y en la **cárcel** y no me visitaron». ⁴⁴ Entonces ellos preguntarán: «Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, forastero, desnudo, enfermo o en la cárcel y no te asistimos?». ⁴⁵ Él les responderá: «Les aseguro que cuanto dejaron de hacer en favor de uno de estos más pequeños, conmigo dejaron de hacerlo». ⁴⁶ Y estos irán al **castigo eterno**, y los justos a la **vida eterna**.

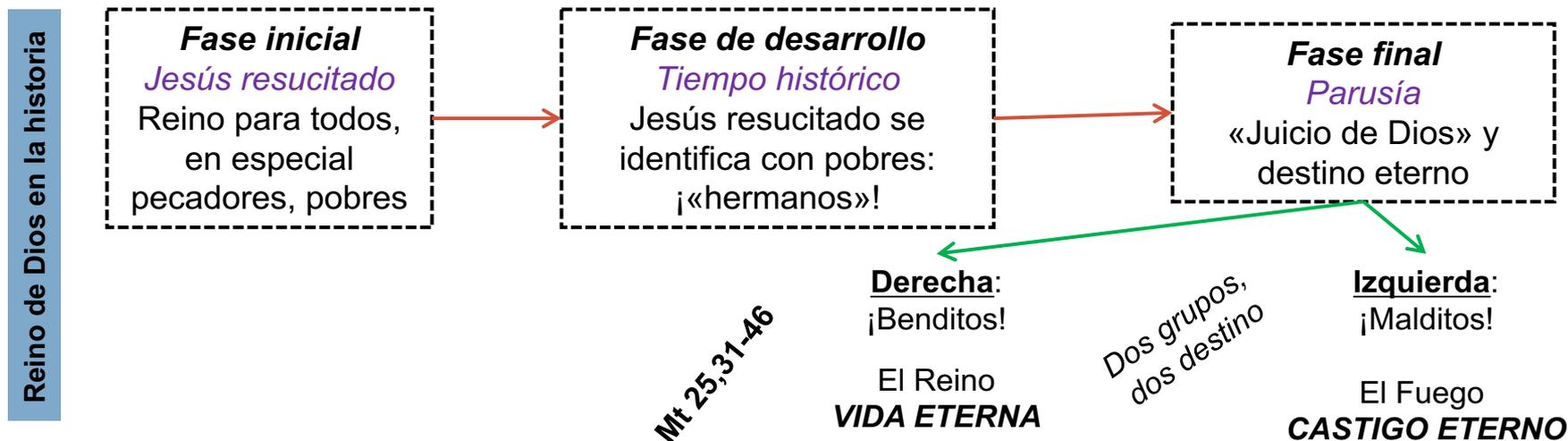
41-45: en paralelo simétrico y antitético a la vez con vv 34-40. Antes, 6 situaciones de sufrimiento humano, y las mismas 6 ahora; se refieren a: -) la alimentación; -) la situación social, y -) la libertad. La «**cárcel**» puede referirse a la situación de los misioneros a causa de las persecuciones (Hch 4,3; 8,3; 22,4). Hay que «hacer» (*poiéo*: vv 40.45) lo necesario por quienes viven situaciones deshumanizantes (¡obras, no palabras!).

41: «**Malditos**» (*kataráomai*; sólo aquí en Mt). En Mc 11,21, Jesús maldice la higuera (símbolo del Templo y del culto) por no tener frutos. Así el Rey maldice a los que no han sido misericordiosos con Él en la persona de pobres y necesitados.

46 o *conclusión*: **castigo eterno** o **vida eterna** es el resultado final del juicio divino. El castigo se representa con un «fuego eterno» (señal de la ira de Dios), el mismo donde es castigado el Diablo y sus seguidores (25,41; ver 13,49-50). Corresponde a la total lejanía de Dios por el ingreso al ámbito de dominio del Malo y el castigo irreversible, lo contrario a la vida eterna, que es la total comunión con Dios y sus bienes.

Mensaje

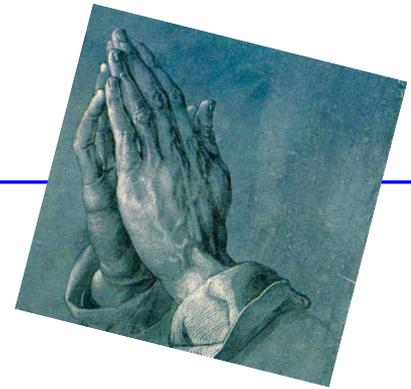
➔ Una vez inaugurado por Jesús, el Reino de Dios **se desarrolla en la historia** hacia su plenitud al fin de los tiempos. El Hijo del Hombre (el Rey o Señor escatológico y universal) «de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos» y entregar el Reino a su Padre Dios. Según la parábola del trigo y la cizaña (13,24-43) y el discurso sobre el juicio final (25,31-46), el Reino se desarrolla **en tres fases**:



➔ En la **parábola del trigo** y la **cizaña**, Jesús nos enseñaba que el Reino en su «fase de desarrollo» crece entre pecado y gracia, mentira y verdad, tiniebla y luz. El discípulo debe caminar **cultivando** el discernimiento, la paciencia y fidelidad cristianas. Ahora, en la «fase de desarrollo» del Reino, Jesús insiste en la **historización** de su **parusía**: Él está viviendo en pobres y desposeídos y la opción por ellos es la opción por Cristo. Quien fue pobre y perseguido **se identifica** con los míseros para indicarnos que su victoria y su gloria humaniza a las personas, devolviéndoles su dignidad. El pobre se transforma **en sacramento** de Cristo Rey. ¡Estos son sus «hermanos más pequeños»! Esta fraternidad explica **su misión**.

➔ El **amor** es el criterio del juicio divino. El amor de Dios se ha hecho visible en Jesucristo, y Él ha hecho visible el amor del Padre en su entrega a todos, sobre todo a pobres y necesitados. La misión del discípulo es **prolongar la fuerza redentora del amor divino** que restaura personas, sana historias y ofrece alegría y esperanza. En la capacidad de amar como Jesús, el discípulo se juega **su destino final**.

Oración



Padre,
todopoderoso y eterno,
que quisiste fundar todas las cosas en tu Hijo muy amado,
Rey del Universo,
haz que toda la creación,
liberada de la esclavitud del pecado,
sirva a tu majestad y te glorifique sin fin.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo, y el Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.

¡Amén!